

# Información sobre salud. La función del periodista

## Health information. The role of the journalist

**Sergio Ferrer-Pérez; Carmen Peñafiel-Saiz**

Cómo citar este artículo:

**Ferrer-Pérez, Sergio; Peñafiel-Saiz, Carmen** (2024). "Información sobre salud. La función del periodista [Health information. The role of the journalist]". *Infonomy*, 2(1), e24005.

<https://doi.org/10.3145/infonomy.2024.005>



**Sergio Ferrer-Pérez**

<https://www.linkedin.com/in/sergioferrerperez>

Editor de Ciencia y Tecnología

Revista *The Conversation*

Álvaro de Bazán 5, puerta 24

46010 Valencia, España

[sergio.ferrer@theconversation.com](mailto:sergio.ferrer@theconversation.com)



**Carmen Peñafiel-Saiz**

<https://orcid.org/0000-0003-0862-6393>

<https://www.directorioexit.info/ficha5002>

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación

Grupo GUREIKER, (IT1496-22)

Barrio Sarriena, s/n. 48940 Leioa (Bizkaia), España

[carmen.penafiel@ehu.eus](mailto:carmen.penafiel@ehu.eus)

### Resumen

El periodismo siempre requiere de ética y responsabilidad por parte de quienes lo ejercen, y el periodismo de ciencia no es una excepción. Sin embargo, el periodismo de salud es un campo especialmente delicado dentro de la profesión: una comunicación alarmista, sensacionalista o poco rigurosa de otras áreas de la ciencia puede hacer que el lector no entienda el bosón de Higgs o, como mucho, crea que un meteorito puede impactar contra la Tierra. En el caso de la salud existe el peligro de crear confusión, alarma, falsas esperanzas y sobreexpectativas en temas tan delicados y personales como el cáncer y el alzhéimer, o de importancia para la salud pública como la pandemia de covid-19. Así, una de las tareas más importantes y difíciles del periodista científico en contextos de urgencia consiste, paradójicamente, en no publicar. En otras palabras, en decidir qué informaciones, preprints, estudios, informes, notas de prensa y hasta debates merecen llegar a la opinión pública y cuáles no.

## Palabras clave

Información; Salud; Periodismo; Desinformación; Periodismo científico; Ciencia; Salud pública; Opinión pública; Medios y redes sociales.

## Abstract

Journalism always requires ethics and responsibility from those who practice it, and science journalism is no exception. However, health journalism is a particularly delicate field within the profession: alarmist, sensationalist, or less rigorous communication from other areas of science can lead the reader to misunderstand the Higgs boson or, at most, believe that a meteorite could impact Earth. In the case of health, there is a danger of creating confusion, alarm, false hopes, and over-expectations on such delicate and personal matters as cancer and Alzheimer's, or matters of public health importance such as the COVID-19 pandemic. Thus, one of the most important and challenging tasks of the science journalist in urgent contexts is, paradoxically, not to publish. In other words, deciding which information, preprints, studies, reports, press releases, and even debates deserve to reach the public opinion and which ones do not.

## Keywords

Information; Health; Journalism; Fake news; Scientific journalism; Science; Public health; Public opinion; Media and social networks.

## Financiación

Este trabajo ha recibido financiación y colaboración de: *Fundación Lilly*, *FECYT Innovación*, *Asociación Española de Comunicación Científica* y *The Conversation*.

## Nota

Este artículo se ha extraído de la publicación: Ferrer, Sergio; Peñafiel, Carmen (2023). "Informar sobre salud". En: León, Bienvenido; Moreno, Carolina; Revuelta, Gemma; Refojo, Cintia; Sanz, Elena (coords.) (2023). *Informando de ciencia con ciencia*. Penguin Random House Grupo Editorial. ISBN: 978 84 19642 28 8

## 1. Introducción

Los medios de comunicación, además de mantener informada a la ciudadanía, pueden llegar a modificar conductas, actitudes o comportamientos (Cacciatore *et al.*, 2012; Hinant *et al.*, 2012; Catalán y Peñafiel, 2019). En el caso de la información de salud ofrecen contenidos de utilidad aportando recomendaciones, consejos, sugerencias hechas por especialistas que contribuyen a prevenir algunas dolencias, mejorar la calidad de vida, algo que se puede encuadrar en el llamado *periodismo de servicio* y tienen la responsabilidad de mantener debidamente informada a la población sobre la prevención de enfermedades (Mejía *et al.*, 2020).

La ciencia en general y la información de salud en particular se deben socializar. Internet y las redes sociales son una potente herramienta de difusión.

Gracias a las nuevas tecnologías y al desarrollo de

las redes sociales, se quiere hacer partícipe a la sociedad para que se involucre en el proceso científico y no solo se divulgue la información de salud, sino también se

La ciencia en general y la información de salud en particular se deben socializar

socialice, aunque las redes sociales también son espacios donde se producen muchos desatinos, propios de una falta de rigurosidad en la información que se ofrece.

Los periodistas que acuden a las plataformas digitales a buscar información, datos, testimonios tienen que ser conscientes de que en el entorno digital es donde más se propagan las noticias falsas, por eso estos profesionales de la información deben ser capaces de filtrar, identificar y poner en cuarentena esos nuevos contenidos o mensajes viciados o poco responsables. Es muy importante la verificación y el contraste de la información antes de publicar. Por otra parte, las redes sociales aportan al periodismo rapidez e inmediatez.

## 2. Necesidad de un periodismo especializado en salud

Se constata la necesidad de profesionales especializados en salud, que sean capaces de buscar, leer, seleccionar, entender artículos científicos publicados en revistas de prestigio y de traducir la información (Viswanath *et al.*, 2008; Catalán y Peñafiel, 2019). Asimismo, los periodistas especializados en salud juegan un papel determinante evitando la difusión de noticias falsas al público (Lewis y Cushion, 2017; Elías y Catalán, 2020; Nguyen y Catalán, 2020), también participan en la selección de fuentes informativas y con ello en la objetividad, veracidad y calidad de las fuentes, por lo que resultan fundamentales a la hora de dar una información fiable y comprensible (Stroobant *et al.*, 2018).

De cualquier modo, debemos diferenciar que la información científica y la divulgación científica son dos funciones distintas (informativa y educativa) que los medios de comunicación pueden contribuir a fusionar a través de los fundamentos teóricos del periodismo especializado.

## 3. Manos a la obra

En la era de las redes sociales los problemas muchas veces empiezan cuando se traduce un estudio científico en un titular de prensa atractivo y fácil de compartir. Así, un trabajo con un encabezado tan técnico como «Complete regression of advanced pancreatic ductal adenocarcinomas upon combined inhibition of EGFR and C-RAF» puede acabar en los medios como si se hubiera logrado «la desaparición total del cáncer de páncreas más agresivo» o como si se hubiera hallado «un camino para curar el cáncer de páncreas en cinco o diez años». Esto, aunque el avance se haya obtenido en ratones y, por lo tanto, su aplicación en seres humanos todavía no sea clara ni inminente.

La información científica y la divulgación científica son dos funciones distintas (informativa y educativa) que los medios de comunicación pueden contribuir a fusionar a través de los fundamentos teóricos del periodismo especializado

La realidad es que muchos lectores nunca pasan del titular, que demasiado a menudo es compartido en forma de pantallazo por WhatsApp. Por eso, es buena idea evitar:

1. Dar la impresión de que se ha «curado» una enfermedad (ya sea diciéndolo directamente o sugiriendo la «desaparición total» de un cáncer o el «freno de su avance»).

2. Utilizar un lenguaje propio de notas de prensa. Es normal que universidades y empresas recurran a palabras como *revolución*, pero el periodista de salud debe saber que rara vez se produce un «hito» de estas características, y que la lista de «peros» suele ser considerable.

Por el contrario, se aconseja:

1. Especificar el sujeto del estudio ya en el titular: ¿hablamos de ratones?, ¿de células?, ¿son datos preliminares?, ¿o es un enorme ensayo clínico con miles de pacientes?
2. En ocasiones es posible incorporar los matices que pueda tener la investigación desde el titular. En vez de «un fármaco frena el alzhéimer» es mejor aclarar que «un fármaco frena el alzhéimer, pero los investigadores no tienen claro si será suficiente». Esto da al lector la idea, mucho más realista, de que se ha logrado algo importante pero que todavía queda camino por recorrer.

#### 4. Ya tengo mi titular, ¿y ahora qué?

##### ***No todos los artículos científicos son estudios ni todos los estudios son iguales***

En las revistas científicas, como en los periódicos, existen distintos géneros. Algunos son artículos de opinión, como los comentarios. Es importante diferenciar un meta-análisis de una carta en la que se sugiere una hipótesis, para no caer en el error de meter todo en el saco de «según un estudio».

##### ***Los preprints están sin revisar, pero eso no significa que lo revisado sea infalible***

Durante la pandemia de Covid-19 muchos artículos sin revisar por pares llegaron a los medios de forma precipitada, aunque luego nunca fueron publicados en una revista científica. Escoger qué preprints merecen atención mediática y cuáles no es difícil, pero tener fuentes fiables que ayuden a evaluarlas siempre ayuda. Por otro lado, es importante entender que un estudio revisado no supone una verdad revelada.

##### ***Cada debate tiene su momento (o no)***

Los medios tienen la capacidad de determinar qué temas llegan al debate público. Llevar debates innecesarios, mal enfocados o de forma prematura puede confundir y desinformar. No publicar, en los tiempos del ciberanzuelo (*clickbait*) y la insaciable locomotora que es internet, es siempre un reto. En temas de salud es una prioridad absoluta.

##### ***Que lo divertido no nos distraiga de lo importante***

Las curas milagrosas, bulos y conspiraciones acaparan noticias de prensa y artículos escritos por verificadores de información. Sin embargo, estas noticias no deberían evitar que se traten temas más importantes y relevantes que explicar que la horchata no cura el cáncer. El biólogo Carl Bergstrom lo analizaba en una entrevista:

«Hay quien obtiene un placer culpable al machacar a la homeopatía. Probablemente hay demasiado de eso a expensas de análisis más sutiles en los que no estamos haciendo suficiente énfasis».

### ***Las soluciones mágicas no existen: lo social es importante***

Un investigador está muy enfocado en un campo muy concreto del conocimiento. Sin embargo, el periodista debe ser capaz de ir más allá para tener una visión global de la situación. Durante la pandemia de covid-19 se vendieron soluciones como los auto-tests, los filtros HEPA y las mascarillas. Los periodistas de salud deben ser capaces de ver más allá y transmitir al público los matices y limitaciones que tienen estas tecnologías, siempre manteniendo los pies en el suelo.

En caso contrario se corre el riesgo de popularizar las llamadas «simplezas pandémicas», que se pueden resumir con frases tan escuchadas como «si en España lleváramos mascarilla como en Japón no habría habido pandemia». Estas favorecen la polarización de la sociedad y también el efecto arrastre en las Administraciones públicas, que se traduce en el contagio de medidas tan ineficaces como el cierre de parques infantiles.

### ***Comunicar la incertidumbre para evitar los bandazos***

En un contexto de evidencias cambiantes es importante cuidar el lenguaje y la forma de comunicar una literatura científica que todavía no está asentada. Por ejemplo, evitando expresiones como «ahora dicen» o dando a entender que los cambios en la estrategia de vacunación son fruto de los bandazos en lugar de debidos a cambios en el contexto o a nuevas evidencias.

## **5. Casos prácticos**

### **Caso práctico 1: A vueltas con la hidroxiclороquina**

El potencial de la hidroxiclороquina como fármaco contra el coronavirus llegó a los medios a través de preprints con enormes limitaciones, y algunas llegaron a ser acusadas de fraudulentas. Sin embargo, el primer gran estudio que descartó su efectividad y alertó de sus riesgos resultó ser un completo fraude, y las revistas en las que se había publicado, *The Lancet* y *NEJM*, tuvieron que retractarse, a pesar de que había superado la revisión por pares. Fue un ensayo clínico de calidad realizado a gran escala el que logró zanjar la cuestión.

### **Caso práctico 2: Tu PCR no debería ser positiva**

*The New York Times* publicó un artículo en 2020 en el que se señalaba que no todos los positivos por PCR lo eran en realidad: «Tu prueba de coronavirus es positiva. Quizá no debería serlo». El artículo analizaba algo cierto: que este test es muy sensible y es capaz de detectar partes diminutas del genoma del virus.

Sin embargo, en un punto de la pandemia en el que se intentaba controlar la transmisión y detectar el mayor número de infectados posible, esto alimentó a los negacionistas que aseguraban entonces que las PCR no funcionaban y que la pandemia era un montaje.

### **Caso práctico 3: ¿Mascarillas sí o mascarillas no?**

Estos son, en orden cronológico, algunos titulares publicados al respecto solo en 2020: «Llevar mascarilla por la calle no protege del coronavirus», «¿Y si nos equivocamos al no llevar mascarilla?», «La paradoja de la mascarilla: España lidera su uso y los rebrotes, ¿qué ha salido mal?», «¿Nos estamos quitando la mascarilla en los lugares equivocados?».

Los resultados podían escucharse en un informativo de *Antena 3* emitido en 2021, en el que se aseguraba que algunos investigadores decían que las mascarillas quirúrgicas que se habían usado hasta entonces en realidad no servían y había que emplear en su lugar las FFP2. «No se aclaran, cada día dicen una cosa», decía un confundido viandante durante la pieza.

## 6. Cuestiones finales que tener en cuenta

- El periodismo de salud es un campo especialmente delicado dentro de la profesión periodística.
  - La comunicación alarmista, sensacionalista o poco rigurosa de otras áreas de la ciencia puede hacer que el lector no entienda el bosón de Higgs o crea que un meteorito puede impactar contra la Tierra.
  - En el caso de la salud existe el peligro de generar confusión, alarma, falsas esperanzas y sobreexpectativas en temas tan delicados y personales como el cáncer y el alzhéimer, o de importancia para la salud pública como la pandemia de Covid-19.
  - En un contexto del ciberanzuelo y del entretenimiento por encima de la información, no publicar es siempre una opción.
- El periodista debe ser un filtro dentro del ruido, no un altavoz de desinformación y mala ciencia.

El periodista debe ser un filtro dentro del ruido, no un altavoz de desinformación y mala ciencia

## 7. Referencias

Cacciatore, M. A. *et al.* (2012) «Coverage of emerging technologies: A comparison between print and online media». *New media & society*, v. 14, n. 6, pp. 1039-1059.  
<https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1461444812439061>

Catalán-Matamoros, D.; Peñafiel-Saiz, C. (2019). «Specialty matters. Analysis of health journalists' coverage about vaccines». *El profesional de la información*, v. 28, n. 2.  
<https://doi.org/10.3145/epi.2019.mar.01>

Elías-Pérez, C.; Catalán-Matamoros, D. (2020). «Coronavirus: Fear to “official” fake news boosts WhatsApp and alternative sources». *Media communication*, v. 8, pp. 462-466.  
<https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/30665>

Hinnant, A.; Len-Ríos M. E.; Hyun-Jee, O. (2012). «Are health journalists' practices tied to their perceptions of audience? An attribution and expectancy-value approach». *Health communication*, v. 27, n. 3, pp. 234-243.  
<https://doi.org/10.1080/10410236.2011.578331>

Lewis, J.; Cushion, S. (2017). «Think tanks, television news and impartiality: The ideological balance of sources in BBC programming». *Journalism studies*, v. 20.  
<https://doi.org/10.1080/1461670X.2017.1389295>

López-Doblas, M.; Luque-Martín, N.; Martín-Barato, A. (2020). *Medios de comunicación y COVID-19. Pautas para una información responsable*. Escuela Andaluza de Salud Pública.

<http://www.easp.es/web/coronavirusysaludpublica/medios-de-comunicacion-y-covid-19-pautas-para-una-informacion-responsable>

Mejia, Christian, *et al.* (2020). «The media and their informative role in the face of the coronavirus disease 2019 (COVID-19): Validation of fear perception and magnitude of the issue (MED-COVID-19)». *Electronic journal of general medicine*, v. 17, n. 6.

<https://doi.org/10.29333/ejgm/7946>

Nguyen, A.; Catalán-Matamoros, D. (2020). «Digital Mis/Disinformation and Public Engagement with Health and Science Controversies: Fresh Perspectives from Covid-19». *Media communication*, v. 8, pp. 323-328.

<https://doi.org/10.17645/mac.v8i2.3352>

Stroobant, J.; De Dobbelaer R.; Raeymaeckers, K. (2018). «Tracing the Sources: A comparative content analysis of Belgian health news», *Journalism practice*, v. 12, n. 3, pp. 344-361.

<https://doi.org/10.1080/17512786.2017.1294027>

*The New York Times* (2020). *Your coronavirus test is positive. Maybe it shouldn't be*. August 29.

<https://www.nytimes.com/2020/08/29/health/coronavirus-testing.html>

Viswanath K. *et al.* (2008). «Occupational practices and the making of health news: A national survey of U.S. health and medical science journalists». *Journal of health communication*, v. 13, n. 8, pp. 759-777.

<https://doi.org/10.1080/10810730802487430>